



# La Comadre, el colectivo de mujeres afro que lucha contra la violencia sexual y el conflicto armado

Laura Sierra Musse - Julio 31, 2019

**Esta es la historia de un grupo de mujeres que exige, desde Bogotá, una reparación que tenga en cuenta su cultura y su relación con el territorio.**

Compartir  

Las mujeres afrocolombianas han sido víctimas de todos los actores armados: Ejército, paramilitares y guerrillas. En silencio han tenido que soportar reclutamientos, abusos y despojos. Según la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las víctimas, 24.000 mujeres fueron víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado. De ese total, 8,3% son mujeres afrocolombianas. Esta cifra es tan solo la punta del iceberg, pues de fondo hay un importante subregistro.

Visibilizar a las mujeres afrocolombianas es justamente el trabajo que viene adelantando el colectivo Comadre, integrado por mujeres afro que a su vez hacen parte de Afrodes (Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados). Una de las luchas de Comadre es mostrar cómo, desde un proceso organizativo autónomo, las víctimas del conflicto armado de diferentes regiones del país pueden reclamar por sus derechos y por la verdad en el conflicto armado. En los últimos años, el trabajo de estas mujeres se ha enfocado en recopilar los casos de violencia sexual y tratarlos desde enfoques terapéuticos ancestrales y de confianza.

Los primeros talleres los hicieron en Bogotá, con mujeres de Engativá, Bosa, Kennedy, Rafael Uribe Uribe, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, Candelaria, Tunjuelito y Usme. Después de ser víctimas de desplazamiento forzado, varias mujeres se atrevieron a compartir sus historias. En la medida en la que fueron creciendo los talleres, comenzaron a llegar testimonios de Antioquia, Nariño, Chocó y Vale del Cauca. Y ahora trabajan a nivel nacional recolectando más historias.



Taller de sanación Encontrando mi muñeca interior, un trabajo que consistió en revivir momentos de la infancia de mujeres víctimas de violencia sexual

Elizabeth Miñán, integrante de La Comadre, nos dijo que para ir tejiendo las historias utilizaron “la medicina tradicional y la sabiduría ancestral para poder tener unos talleres completos y para que ellas pudieran hacer esa sanación. Queríamos que entendieran ellas jamás tuvieron la culpa”. Elizabeth vio, mientras transcurrían los talleres, que el liderazgo de muchas mujeres se vio frustrado por este tipo de violencia: “Muchas mujeres con las que hemos hablado nos dijeron que por su labor como líderes en su comunidad fueron atacadas. Sus victimarios las atacaban para callarlas.”

La Comadre ha logrado recolectar 350 casos de mujeres víctimas de violencia sexual y ha denunciado 94 ante la Fiscalía. Otro de los objetivos por los que ha trabajado es el reconocimiento ante la Unidad de Víctimas como sujetos de reparación colectiva desde 2014. Sin embargo, el gobierno no ha prestado suficiente atención. “No hemos podido avanzar en el marco de la reparación colectiva, ni siquiera hemos culminado la fase de alistamiento”, nos dijo Luz Marina Becerra, presidenta de La Comadre.

De acuerdo con Becerra, uno de los problemas es que actualmente no están siendo cobijadas por normas “que puedan acoger las necesidades y lograr así una reparación efectiva”. Este grupo de mujeres quiere ser cobijada, entretanto, con el decreto 4635, que consiste en otorgarles a las víctimas “medidas de asistencia, atención, reparación integral y de restitución de tierras a las víctimas pertenecientes a comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras”. Este decreto, de hecho, contempla la reparación de los daños culturales de esta comunidad y reconoce la diversidad étnica en el país.

No obstante, la Unidad de Víctimas les respondió que podrían ser acogidas en el marco de la Ley 1448. Para el colectivo, esta ley se queda corta en materia de reparación étnica, que es justamente lo que están solicitando. Por eso, como mínimo esperan ser cobijadas por el decreto que contempla la reparación étnica.

## La lucha por el reconocimiento

Sin reparación étnica integral, el colectivo señala que se seguirán repitiendo los patrones del conflicto armado. Y no entienden por qué fueron reconocidas en 2015 bajo el amparo del decreto y en julio de 2016 fueron trasladadas al grupo de víctimas que cobija la Ley 1448, de víctimas y restitución de tierras. En 2017, después de insistir, fueron reconocidas teniendo en cuenta el decreto, pero en 2018 de nuevo les dijeron que las medidas que recibirían serían las que contempla la 1448. Para Becerra, la

# PACIFISTA !



En el sistema de reparación colectiva se encuentran 793 personas inscritas, de las cuales 511 hacen parte de grupos étnicos; 328 indígenas y 182 afrocolombianos. De ese grupo de sujetos étnicos, el 67% está en etapa de identificación, es decir que si bien hacen parte del registro, aún no han definido medidas para sus casos. Así lo explica Marcos Oyaga, representante de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento: “Son sujetos que no han empezado ni el alistamiento, y las instituciones no han empezado a caracterizar daños ni a formular medidas de reparación, entre estos casos está el de La Comadre, que lleva dos años en esa etapa.”

Según Marcos, estos procesos no permiten avanzar en la reparación y están generando nuevas formas de violencia: “Las violencias se perpetúan cuando entran a las rutas institucionales de reparación, porque lo que pasa con la implementación de la Ley de víctimas es que ha habido una decisión deliberada a la institucionalidad por no avanzar en los pasos étnicos de reparación, que corresponden al 65% de casos.”

Para Danny Ramírez, responsable del equipo étnico de la Comisión de La Verdad, “el Estado aún tiene varios retos frente a la comprensión de la diversidad de las poblaciones y debe entender cómo estos sujetos quieren ser reparados (...) También debemos entender que estamos construyendo verdad en medio de un conflicto, eso limita muchísimo lo que podemos hacer desde la institucionalidad”.

Xiomara Balanta, magistrada de la JEP, señala que es indispensable pensar en los enfoques diferenciales para garantizar la reparación y la no repetición. “Se deben pensar cuáles son las medidas de sanación y entender cómo se sienten satisfechas las víctimas y escuchar las medidas que quieren las víctimas. (...)El reto que se tiene está en buscar mayor legitimidad y confianza en las organizaciones. Es necesario que crean en el sistema y lo apoyen”.

Durante estos 12 años, La Comadre ha sorteado diferentes obstáculos, por eso Luz Marina Becerra dice que no es momento de rendirse: “Reconocemos la inclusión étnica al interior del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición, pero para nosotros es importante que el Estado en general reconozca que al pueblo negro y especialmente a las mujeres afro el conflicto armado nos ha afectado de manera diferencial y desproporcional”.

0 Comments

Sort by



Add a comment...

Facebook Comments Plugin

Etiquetas: [afro](#), [Afrocolombianidad](#), [La Comadre](#), [Mujeres Afro](#), [Mujeres Afrocolombianas](#), [víctimas](#), [Violencia sexual](#),



**PACIFISTA !**

## El desplazamiento masivo en Bajo Baudó al que nadie le está parando bolas

Santiago Valenzuela A - Diciembre 20, 2018

Más de 76 organizaciones sociales le pidieron al gobierno y al ELN un acuerdo humanitario urgente y no las han escuchado.



## Estudiantes de universidades privadas, igualmente indignados

Natalia Márquez - Octubre 10, 2018

#Divergentes| Además de la solidaridad por la situación de 32 universidades públicas en el país, los estudiantes nos dijeron que hay otras políticas, como las de endeudamiento, que los afectan.



## El exterminio de los guardianes del yagé: la realidad que Colombia no quiere ver

Silvia Margarita Méndez - Agosto 3, 2018

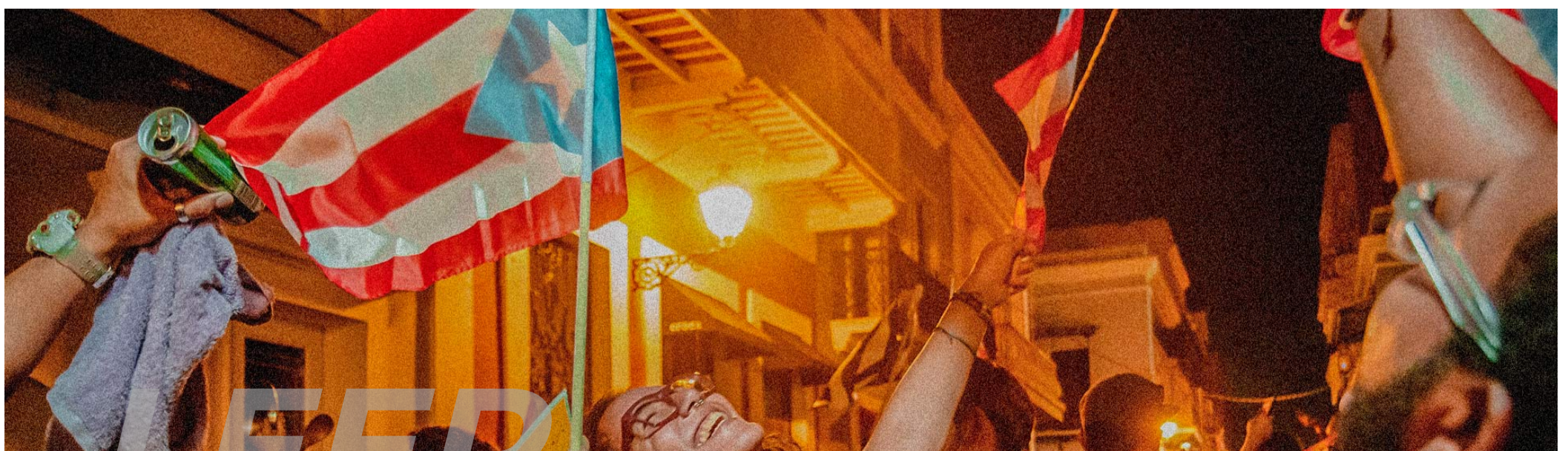
#Divergentes| Los indígenas del pueblo Siona sufren intensos enfrentamientos, son víctimas de reclutamiento forzado y amenazas.



## “No somos locas por denunciar el abuso sexual contra nuestros hijos”: Madres sin Rostro

Natalia Márquez - Noviembre 20, 2018

Divergentes| En el día Mundial para la Prevención de abuso contra los niños, las #MadreSinRostro se manifestaron en la Plaza de Bolívar para denunciar el estigma que sufren a diario.



# LEER

Colaborador ¡Pacifista! - Julio 30, 2019

**#OPINIÓN | El verano del '19 en Puerto Rico, cuando la ciudadanía movilizada obligó al gobernador a renunciar a su cargo.**

Compartir



Por: **Laura Rexach**

Al igual que América Latina, Puerto Rico tiene una historia centenaria de conquista y opresión. Pero, a diferencia de prácticamente toda América Latina, Puerto Rico no se logró liberar de su opresor con la ida de su conquistador. En el 1898 simplemente cambió de un amo a otro y hoy continúa siendo una colonia bajo el seudónimo de “territorio no-incorporado” de los Estados Unidos de América.

Hay quienes creen que fue Benito Martínez (aka Bad Bunny) el líder detrás del movimiento revolucionario que vive Puerto Rico en estos momentos. Pero, aunque es muy cierto que San Benito descubrió su poder de convocatoria ciudadana a la vez que se bautizó en la religión del activismo, también es cierto que este movimiento no tiene UN líder. Es un movimiento orgánico que se ha ido despertando y creciendo día tras día con el ímpetu de una nueva generación que no se deja coger de idiota y que sabe sacarle ventaja al uso de las redes sociales. Son los jóvenes, y en especial las mujeres millenials quienes, más que nadie, han agitado y agigantado la llama de indignación de nuestra sociedad. Benito se convirtió en héroe nacional al unirse al reclamo de su generación no sólo en palabras sino en actos. Puso pausa a su carrera y estuvo dispuesto a sufrir pérdidas económicas por estar presente en Puerto Rico. El efecto de su presencia fue echarle leña al fuego, poner la mirada del mundo sobre lo que está viviendo nuestra pequeña isla, y dar paso al perreo combativo.



Miles de manifestantes durante las protestas en Puerto Rico

Muchos extranjeros me han preguntado sobre la causa detrás del nivel de rabia e indignación del pueblo de Puerto Rico durante las pasadas dos semanas; ¿es todo a causa de un chat privado entre el gobernador Ricardo Roselló y sus allegados? La contestación es: sí y no. Sí, porque el chat desenmascaró el carácter verdadero del gobernador; un hombre que en público se hacía pasar por aliado y defensor de las mujeres y la comunidad LGBTI pero que en privado compartía burlas homofóbicas, misóginas y comentarios groseros hacia todo tipo de persona. Y no, porque realmente fue el contexto de la corrupción que se desprendió del contenido del chat lo

# PACIFISTA !



corrupción. Al contrario, la corrupción ha ido prácticamente de la mano de la política bipartidista del país por décadas. “Aquí se vota por el menos malo.” o “Todos son iguales, ¿así es que para qué votar?”, son frases comunes en una discusión sobre la política local. Pero el 2019 trae con él un contexto histórico que no habían tenido casos anteriores de corrupción: la experiencia colectiva vivida por el país tras el paso de los huracanes Irma y María en septiembre del 2017. Es importante entender; los días, semanas y meses luego del azote indiscriminado de estas dos tormentas fueron un calvario para el pueblo puertorriqueño.

La falta de servicios médicos básicos, de agua potable, de alimento fresco, de luz eléctrica, el racionamiento de la gasolina, la falta de señal de telecomunicaciones para poder conocer el paradero de seres queridos. Todos estos elementos se juntaron para dejar a un pueblo en duelo, sumado en la incertidumbre, abandonado a encontrar su propio camino hacia la recuperación. La cifra oficial de muertes causadas por el huracán según el gobierno de Puerto Rico fue de 64 almas. Ahora, luego de varios estudios realizados por distintas universidades e instituciones, sabemos que el número real es más cercano a 4,645. Entre 64 y 4,645 hay una brecha profunda de dolor angustioso de familias que tuvieron que esperar meses interminables antes de poder reclamar los cuerpos de sus seres queridos.

Verán, el Instituto de Ciencias Forenses no tenía la capacidad para atender tantas muertes y los cuerpos los estaban almacenando en contenedores refrigerados. Así, contenedores de carga llenos de los cuerpos de madres, padres, hijos y abuelos descomponiendo lentamente mientras el gobernador del país y sus secuaces se burlaban de la situación, preguntándose si no había algún cadáver que pudiesen utilizar para alimentar a los cuervos; refiriéndose en metáfora a los muertos como una historia para distraer opositores, incluso los medios.

Los dos arrestos federales que tomaron lugar el 10 de julio de 2019 fueron la pasada Secretaria de Educación y la pasada directora de la Administración de Seguros de Salud de Puerto Rico. Entre ambas oficinas hubo malversación de fondos públicos sumando más de 15 millones de dólares americanos. Estas dos personas controlaban más de la mitad del presupuesto total del gobierno de Puerto Rico, y las cogieron robando. Estas dos personas estaban a cargo de la educación de nuestra niñez y de la salud de nuestros enfermos, y las cogieron robando. Estas dos personas fueron responsables por el cierre de más de 400 escuelas públicas y el sufrimiento y padecimiento de salud de miles y miles de personas luego de una de las peores tragedias en la historia grabada de un pueblo, y las cogieron robando.

El pronto-a-ser-ex gobernador (aunque técnicamente está en debate si se le podrá llamar exgobernador porque no cumplió su término de cuatro años en el puesto) se expresa de forma orgullosa en el chat de que “cogemos de pendejo hasta a los nuestros.” mientras la población sufría bajo medida tras medida de austeridad, una economía que lleva más de una década en rojo, una fuga incesante de jóvenes profesionales a otros países en busca de una mejor vida, familias separadas, muchas por siempre. Y mientras tanto él y su círculo de amigos se reían porque nos cogían de pendejos. La indignación es demasiada, se nos sale hasta por los poros. La rabia es difícil de controlar. Empezaron subestimándonos, diciendo que éramos el mismo grupito de siempre, a “los que les gusta quejarse y protestar por todo.” Pero no se dieron cuenta. No somos un grupito, somos Puerto Rico.

Etiquetas: [activismo](#), [Bad Bunny](#), [Estados Unidos](#), [jóvenes](#), [juventud puertorriqueña](#), [Milennial](#), [Puerto Rico](#), [Revolución](#), [Roselló](#),



## **“¡No se gasten la plata de educación en armas!”: crónica de la movilización estudiantil**

Staff ¡Pacifista! - Octubre 11, 2018

La protesta transcurrió pacíficamente. El ESMAD no tuvo que intervenir y los estudiantes de las universidades privadas se unieron.



## **Guía para no ser un ‘youtuber’ morrongo y romperla en internet**

Silvia Margarita Méndez - Septiembre 17, 2018

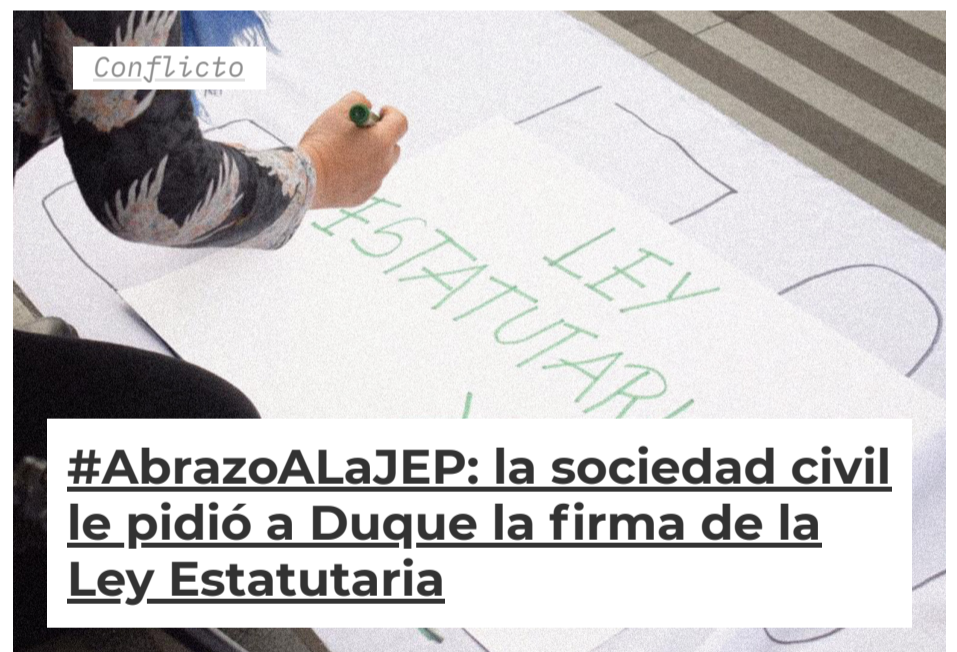
#Divergentes | Loretto Bernal y Andrés Fedeersen encontraron en sus videos un mecanismo para atacar los tabúes. Su trabajo como youtubers los rigen dos principios: el humor y la resistencia.



## **Niñas en bicicleta: así luchan las mujeres de Soacha por la igualdad de género**

Colaborador ¡Pacifista! - Junio 22, 2018

Por: Lou Guérin Les contamos la historia de un grupo de mujeres que, desde la periferia de Bogotá, buscan perderle el miedo a transitar libremente por la ciudad.



## **#AbrazoALaJEP: la sociedad civil le pidió a Duque la firma de la Ley Estatutaria**

Macuma - Febrero 27, 2019

#Divergentes | Colectivos, ciudadanos y activistas se reunieron en el edificio de la Jurisdicción Especial para la Paz para exigirle al presidente Iván Duque la firma de la Ley Estatutaria.